Revista del Instituto Electoral del Estado de México. Apuntes Electorales
(ISSN: 1665-0921, e-ISSN: 2448-8585) ■ Año XXV, núm. 75 (julio-diciembre 2026)
DOI: https://doi.org/10.53985/ae.v25i75.1008 ■ pp. 205-209. Textos de actualidad

Conectar para gobernar: los desafíos de la interoperabilidad en la era digital (reseña)

Connect to Govern: The Challenges of Interoperability in the Digital Age (review)

Lorena Vázquez Correa

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México
https://orcid.org/0000-0003-3692-0880
lorena.vazquez@iteso.mx

Reseña sobre el libro de J. F. Aguirre-Sala (2025). *La interoperabilidad en la gobernanza digitalizada: tecnologías digitales en la relación gobierno-ciudadanía*. Toluca, México: Instituto Electoral del Estado de México, Centro de Formación y Documentación Electoral.

En el mundo contemporáneo la gobernabilidad no reside únicamente en las instituciones estatales: se complementa y, frecuentemente, se sustenta en la acción de actores no gubernamentales. Si a ello se suma la era digital, la interoperabilidad tecnológica actúa como palanca para la cocreación de políticas públicas y la coejecución de servicios. No obstante, dicho potencial democratizador no se realiza por

BY-NC-ND

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial-No derivadas (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

sí solo: requiere de marcos normativos claros, capacidades técnicas, presupuestos y procedimientos comunicativos que garanticen un diálogo efectivo entre las administraciones públicas y la ciudadanía. Sin tales condiciones, la digitalización puede profundizar desigualdades y producir concentraciones de poder.

En este escenario, el libro *La interoperabilidad en la gobernanza digitalizada: tecnologías digitales en la relación gobierno-ciudadanía* constituye una contribución al debate sobre la transformación digital del sector público y su relación con la participación ciudadana. Jorge Francisco Aguirre-Sala distingue conceptos que suelen confundirse en la literatura no especializada (gobernabilidad, gobierno abierto, gobierno digital y gobernanza digital), y plantea instrumentos para que la tecnología sirva a la democratización, no a un simulacro. De esta manera, el libro se presenta como un puente entre la investigación académica y las necesidades prácticas de personas funcionarias públicas, organizaciones de la sociedad civil y emprendedoras de políticas. Esto queda de manifiesto cuando el autor se pregunta ¿cómo lograr interoperabilidad que democratice el acceso, la deliberación y la toma de decisiones, sin reproducir concentraciones de poder?

La estructura de la obra facilita la respuesta a esa pregunta. Los cinco capítulos del texto guían a la persona lectora desde los antecedentes conceptuales, históricos y jurídicos hasta una reflexión sobre los significados y procesos interpretativos necesarios para la interoperabilidad. Esto es importante como vía para garantizar que técnicos, gestores públicos y ciudadanía compartan un horizonte de sentido, es decir, una manera en que cada persona entiende los conceptos, a fin de evitar que los datos se malinterpreten o se generen decisiones incoherentes.

En el capítulo inicial el autor identifica problemas empíricos y conceptuales: duplicidad de registros, heterogeneidad metodológica en las evaluaciones, déficits de participación "de abajo hacia arriba" y riesgos emergentes vinculados a la algoritmización y sesgos tecnológicos. A partir de esta caracterización, Aguirre-Sala formula el argumento del libro: la interoperabilidad digital es condición necesaria pero no suficiente para la gobernanza democratizadora. Este planteamiento permite articular el resto del texto en

torno a la cuestión práctica de cómo diseñar interoperabilidad que potencie participación ciudadana, derechos y corresponsabilidad pública.

El capítulo segundo presenta una cartografía conceptual imprescindible. Aguirre-Sala precisa las distinciones entre gobierno electrónico (orientado a la eficiencia y los servicios), gobierno abierto (enfocado en datos, transparencia y rendición de cuentas) y gobernanza digital (referida a la cocreación y la distribución del poder). Desde esta perspectiva, el gobierno abierto es distinto de la gobernanza digital: el gobierno abierto proporciona los datos y el gobierno digital implementa los procesos. Asimismo, la distinción entre instrumentalización tecnológica y transformación política es una de las aportaciones teóricas más relevantes del texto: la tecnología no democratiza por sí sola; su aporte depende de marcos institucionales, procesos deliberativos y una cultura administrativa que permitan traducir la innovación técnica en resultados verificables.

El capítulo tres evalúa y propone indicadores de la gobernanza digitalizada, a partir de la integración de las experiencias mexicana e internacionales. La exposición crítica sobre las limitaciones metodológicas de las métricas del gobierno abierto ilustra los desafíos que persisten en la materia. Además, el autor propone subíndices de participación ciudadana (desde las perspectivas gubernamental y ciudadana), que permiten evaluar no sólo la existencia de mecanismos, sino su funcionamiento efectivo: recepción, activación, seguimiento y celeridad. Este análisis resulta particularmente pertinente en el contexto mexicano, donde el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) perdió su autonomía constitucional, circunstancia que hace más urgente contar con instrumentos independientes y rigurosos para medir la apertura gubernamental y la corresponsabilidad ciudadana.

En el capítulo cuatro Aguirre-Sala aborda los desafíos técnicos, organizativos y políticos que impiden lograr la interoperabilidad efectiva. Además, describe tres modelos de diseño: centralizado, bilateral y federado, mientras propone etapas para su implementación: sensibilización, definición del marco de referencia, diseño de servicios y procesos e implementación. También identifica cuatro brechas críticas: la digital, la presupuestal, la jurídica y la pragmática, las cuales dificultan la coor-

dinación intergubernamental y limitan la participación ciudadana. El ejemplo del caso mexicano sobre la ruptura del Secretariado Técnico Tripartita y sus efectos en los planes de acción de gobierno abierto ilustra por qué la interoperabilidad exige no sólo soluciones técnicas, sino también confianza ciudadana y gobernanza digital.

El capítulo cinco constituye la contribución principal del libro: Aguirre-Sala plantea que la interoperabilidad exige una dimensión semántico-hermenéutica. Esto significa que no basta con asegurar la compatibilidad sintáctica de datos, sino que es necesario garantizar que los términos, categorías y expectativas se comprendan de modo compartido entre los actores que participan en el proceso. Para ello, el autor propone siete fases hermenéuticas, desde la toma de conciencia por parte del funcionariado público sobre los límites legales y el vocabulario ciudadano hasta la verificación de la comprensión de la persona solicitante sobre su trámite o servicio. Este enfoque es importante porque subraya una dimensión frecuentemente descuidada: la calidad comunicativa como condición de la interoperabilidad democrática.

La obra no evade asuntos controversiales. Aguirre-Sala documenta rupturas que marcaron la (des)confianza de la ciudadanía en la interoperabilidad: "El ilegal espionaje cibernético ejercido por el gobierno inició la debacle de la Alianza de Gobierno Abierto entre la sociedad civil y las autoridades" (p. XII). Dicho episodio constituye un punto de inflexión en el relato que muestra cómo la tecnología mal empleada corroe las bases de la cooperación activa y obliga a repensar controles jurídicos y garantías institucionales de protección a la ciudadanía.

Los dos anexos (una guía para la participación ciudadana digitalizada y un manual de interoperabilidad para funcionarios) son complementos importantes. Ofrecen formatos, flujos procedimentales y herramientas colaborativas (plataformas y *software*) orientados a traducir propuestas en iniciativas replicables. En esta sección el libro muestra su orientación aplicada: no se limita a la crítica conceptual, sino que ofrece instrumentos para programas piloto de política pública.

En suma, el libro *La interoperabilidad en la gobernanza digitalizada: tecnologías digitales en la relación gobierno-ciudadanía* aporta elementos teóri-

cos, diagnósticos y propuestas para transitar hacia una gobernanza digital interoperable y democratizadora. Su énfasis en la corresponsabilidad entre gobierno y ciudadanía lo convierte en una lectura obligada para personas académicas, funcionarias públicas y tomadoras de decisiones interesadas en transformar la digitalización en una oportunidad democratizadora, y no en mero ejercicio de adaptación tecnológica o, peor aún, de simulación.

Lorena Vázquez Correa

Profesora-investigadora del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (Iteso). Integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII), nivel 1. Sus líneas de investigación son género y política, principalmente desde el ámbito legislativo. Sus últimos tres títulos publicados son:

Aparicio, J. y Vázquez, L. (2026). "Paridad de género en cargos ejecutivos". En M. Malván y J. Martin, *La reforma electoral que viene*. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Baez, A., Ortiz-Ortega, A., Bárcena, S. y Vázquez, L. (Eds.) (2025). *Women as Builders of Parity Democracy in Mexico.* Routledge.

Vázquez Correa, L. y Medina Llanos, O. (2025). "An Agenda for Substantive Equality in Local Legislatures". En A. Baez, A. Ortiz-Ortega, L. Vázquez y S. Bárcena (Eds.), *Women as Builders of Parity Democracy in Mexico.* Routledge.

Correo electrónico: lorena.vazquez@iteso.mx